

**EL OLVIDO
COMO
FORMA
DESTERRITO-
RIALIZADORA
EN
EL EXTRANJERO
DE ALBERT
CAMUS**

OFELIA RODRÍGUEZ LÓPEZ
Universidad Anáhuac México

OFELIA RODRÍGUEZ LÓPEZ es Licenciada en Comunicación por la Universidad Anáhuac. Maestra y doctora en Humanidades por la Universidad Anáhuac. Estudios de maestría en Teoría Crítica por el Instituto de Estudios Críticos. Ha publicado diversos artículos y ensayos sobre temas relacionados con la comunicación y las humanidades. Es docente en temas relacionados con la comunicación y las humanidades. Sus líneas de investigación son estética, ética y estudios culturales.

Resumen: Este trabajo tiene como objetivo analizar la obra *El extranjero* de Albert Camus (1942), a partir del concepto de desterritorialización propuesto por el filósofo francés Gilles Deleuze, con la finalidad de mostrar cómo se materializa en la obra un proceso desterritorializador a partir del olvido, la alienación y anomia que experimenta Mersault, y cómo tiene lugar una redención mediante la memoria.

Palabras clave: Albert Camus, desterritorialización, redención, memoria, olvido

Abstract: The aim of this paper is to analyze the novel *El extranjero* written by Albert Camus (1942), from the concept of deterritorialization proposed by french philosopher Gilles Deleuze, in order to prove how the novel materializes a deterritorializer process, rooted in Mersault's forgetfulness, alienation and anomie; and how, in the novel, takes place redemption through memory.

Key words: Albert Camus, deterritorialization, redemption, memory, forgetfulness

Introducción

Ser humano es ser territorial. Territorio implica ubicación espacial y simbólica, se encuentra marcado por fronteras, éstas separan al “nosotros” (los de adentro) de “los otros” (los de afuera). Las fronteras son porosas, hay tráfico entre ellas, intercambios, marcajes y desmarcajes. Del territorio se sale, pero también se regresa a él. En este sentido, el filósofo postestructuralista Gilles Deleuze define territorio como “espacio común donde se materializan las prácticas”;¹ de esta forma, compartir prácticas, modos de pensar y de simbolizar nos coloca en un territorio.

Por lo tanto y de acuerdo con Deleuze, el territorio implica espacio físico, pero también simbólico y es, por tanto, que podemos hablar de que nuestro yo puede considerarse espacio de habitación o deshabitación. Así podemos hablar de un movimiento contrario a la territorialidad cuando abandonamos este espacio.

En otras palabras, ser desterritorializado es ser extranjero, en lo otro, en el otro y en sí mismo. Resulta un fenómeno tan complejo y dinámico como vital, y por ello constantemente nos encontramos inmersos en procesos territorializantes, desterritorializantes y reterritorializantes. Una de las múltiples formas de adquirir la condición desterritorializadora es precisamente olvidando, se olvidan los orígenes, se olvida a sí mismo, nos alienamos hasta perder nuestras coordenadas.

Pretendemos estudiar estos procesos dialécticos a partir del análisis de la novela *El extranjero*, escrita en 1942 por el francés Albert Camus. Se trata propiamente de su primera novela, escrita y publicada en un contexto incierto y de crisis: fue la Segunda Guerra Mundial el escenario en el cual toma vida un personaje totalmente desterritorializado y ajeno a los fragores de su entorno.

Se trata, pues, de una novela tan enigmática como familiar, tan alejada y tan cercana a nosotros, que a fuerza de magnificar los escenarios, aún a riesgo de ser malinterpretada como absurda, nos desvela al hombre sin territorio, sin relatos y sin coordenadas de anclaje.

De esta manera, este escrito pretende responder a la pregunta ¿cuáles son las formas desterritorializadoras que nos plantea *El extranjero* de Albert Camus? Pregunta a la que daremos una respuesta anticipada: *El olvido como forma de desterritorialización es la condición de extranjería*.

¹ María Teresa Herner, “Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari”, en *Huellas*, núm. 13, Instituto de Geografía-Facultad de Ciencias Humanas-UNLPam, (2009): 13.

Para responder este cuestionamiento, se ha dividido este escrito en cuatro partes. En primer lugar, se analizarán los conceptos deleuzianos de territorialidad, desterritorialización y reterritorialización, en seguida se hablará muy brevemente del autor y su contexto, en tercer lugar se analizará la obra utilizando como vía central las propuestas de Deleuze en torno a la territorialidad. Finalmente, se pretende actualizar el tema encontrando fuentes de extranjería en el presente.

El territorio vital del hombre

Antes que pensar el territorio como una cosa, o como un lugar físico, Deleuze nos invita a pensarlo como "un acto, una acción, una relación, un movimiento concomitante de territorialización y desterritorialización, un ritmo, un movimiento que se repite y sobre el cual se ejerce un control".² En esta tónica, también Alfonso López Quintás diría que un territorio podría ser visto como un acontecimiento, se habita en lo otro (una cultura, una sociedad, una institución), en el otro (una amistad, una pareja) y en nosotros mismos. Y es un acontecimiento porque con él nos relacionamos, de la misma forma en que permite relacionarnos.

Esta forma ampliada de concebir el territorio gana profundidad e implicaciones, en tanto que el concepto de territorio puede ser visto como una "construcción social resultado del ejercicio de las relaciones de poder",³ antes que como una delimitación espacial. En este sentido, la dimensión simbólica y cultural que nos propone Deleuze adquiere un potencial explicativo de amplio espectro. Esto es, si la territorialidad es la que nos proporciona una identidad determinada, la falta de ésta nos coloca fuera de una serie de prácticas colectivas y ello es sinónimo de extranjería en el sentido de extrañamiento y ajenidad.

Todo territorio puede fisurarse, abrirse en líneas de fuga. Esto se puede entender como parte de un proceso dialéctico en el cual no es posible evitar movimientos desterritorializadores y reterritorializadores. Que el territorio se salga de curso es prácticamente constante e inevitable, especialmente por las dinámicas sociales que tienen lugar en todos los ámbitos.

No es, pues, posible hablar de territorio sin su correspondiente contraparte desintegradora; Deleuze conceptualiza la desterritorialización como "desenraizamiento que se desdobra en el plano de la producción (la fábrica global), de la tecnología (medios de comunicación) y de la cultura (imaginarios colectivos transnacionales)".⁴ Este concepto

² *Ibíd.*, 10.

³ *Ibíd.*, 8.

⁴ *Ibíd.*, 13.

nos permite explicar diversos fenómenos sociales y culturales e inclusive fenómenos de hibridación. Deleuze y Guattari ejemplifican estos complejos procesos a partir de la caída del imperio de los Habsburgo, momento en el cual tienen lugar movimientos desterritorializadores y reterritorializadores muy complejos que dan lugar a manifestaciones culturales clave para explicar la obra de Kafka, Einstein, el dodecafonismo austriaco, el cine expresionista, el psicoanálisis de Viena y la lingüística de Praga.⁵ De hecho, la obra de Kafka es claro ejemplo de las implicaciones de vivir la propia lengua como un extranjero. En este sentido, Kafka vivía en carne propia su desterritorialización, siendo él mismo judío, de nacionalidad checa y tenía por lengua materna el alemán.

Así, pues, todo proceso desterritorializante va acompañado de una reterritorialización y éste parece ser uno de los centros neurálgicos de la obra que analizaremos.

Un extranjero por duplicado

*Para la mayoría de los hombres,
la guerra es el fin de la soledad.
Para mí, es la soledad infinita.*

CAMUS

Albert Camus,⁶ el hijo de un *pied-noir*, sabe en carne propia y en propia conciencia lo que implica el proceso de extranjerización. Cuando escribe *El extranjero*, él mismo era un recién emigrado a Francia, porque Argelia le había bloqueado la posibilidad de ganarse la vida con su trabajo periodístico.

Parece poca casualidad que, en su novela, Mersault consiga un trabajo que le permitiera vivir en París: éste es un espejo del propio escritor, él mismo era un extranjero.

A pesar del exilio, Camus no es ajeno a las olas independentistas que azotan a su país y que se cristalizan estando él ya en el exilio.⁷

Resultan reveladoras las razones por las cuales se le concede el Premio Nobel de Literatura en 1957: "por el conjunto de una obra que pone de relieve los problemas que se plantean en la conciencia de los hombres de hoy".⁸ Si atendemos a estas palabras, pode-

⁵ Gilles Deleuze y Félix Guattari, *Kafka, por una literatura menor* (México: Era, 2001), 41.

⁶ 1913 Argelia-1960 Francia.

⁷ La independencia de Argelia tiene lugar entre 1954 y 1962.

⁸ www.nobelprize.org/nobel_prizes/literature/laureates/1957.

mos adelantar que el problema que se plantea en la conciencia de todo extranjero es precisamente que la condición de extranjería se origina en el olvido desterritorializante.

Un extranjero de sí mismo

*¡He aquí la imagen de este proceso!
¡Todo es cierto y nada es cierto!*

Estructuralmente, *El extranjero* consta de dos partes o estadios: desterritorialización y reterritorialización. El estado de extranjería y la vuelta al territorio como camino de salvación. Escrita durante la ocupación Nazi en París, bien puede ser una novela que refleje la condición anómica y desoladora de la barbarie de aquellos años.

Mersault es el personaje central de esta novela, alrededor de él se mueven personajes secundarios, en total dependencia con aquél. Es un extranjero, en su aquí y ahora, no es capaz de ubicarse temporalmente, por ello resultan muy significativas las palabras que inauguran el relato "Hoy ha muerto mamá. O quizás ayer. No lo sé".⁹ Éste, como ningún otro en la novela, es un evento sin sentido¹⁰ definido ni trascendental, no es un acontecimiento, ha quedado reducido al estado de "cosa".

Para este extranjero no hay palabras, ni escucha, ni consuelo, no hay contacto con el otro como un otro, sólo silencio. Habla porque tiene que hacerlo, contesta con monosílabos rápidos para terminar rápido: "dije que sí para no tener que hablar más",¹¹ "no sé, puede resultar la respuesta más cómoda ante una respuesta exigida",¹² mira sin mirar. Sus acciones no tienen sentido y tampoco hay goce en su actuación; por el contrario, actúa porque tiene que hacerlo. En suma, este hombre extranjero, extraño, extrañado, está vivo, pero no vive.

Este extranjero es capaz de ver sin escuchar, o bien, ver rostros sin ojos, unos ojos capaces de reflejar el sí mismo. Sus relaciones son con un "ello" en lugar de con un "otro".¹³

En suma, el extranjero vive totalmente ajeno a sí mismo y a su entorno. Dicho de otro modo, concibe el mundo como una trampa, un lugar sin escapatoria, un lugar sin sentido. Vive evadiendo.

⁹ Albert Camus, *El extranjero* (México: Emecé, 1987), 11.

¹⁰ En términos lopez-quintacianos.

¹¹ Albert Camus, *El extranjero* (México: Emecé, 1987), 12.

¹² *Ibid.*, 16.

¹³ Cfr., Martín Buber, *Yo y tú*.

Hasta aquí surge un *enigma* que habría que aclarar, ¿cuál es la causa por la cual Mersault se comporta de la forma en que lo hace? ¿Por qué ese estado de "autismo" y separación de sí mismo y de los demás?

El asesinato de un árabe da el abrupto viraje. Resultan significativas las palabras con las que Mersault describe el momento:

Me pareció que *el cielo se abría en toda su extensión* para dejar que lloviera fuego. Todo mi ser se distendió y crispé la mano sobre el revólver. El gatillo cedió, toqué el vientre pulido de la culata y allí con el ruido seco y ensordecedor, *todo comenzó*, Sacudí el sudor y el sol, comprendí que había destruido el equilibrio del día.¹⁴

En términos lopez-quintacianos, un hecho tan significativo para la vida del protagonista tenía que ir acompasado por un movimiento cósmico: "el cielo se abría en toda su extensión".¹⁵ ¿Por qué el asesinato es un extranjero? ¿Será acaso para que el asesino destruya su propia condición de extranjería?

Por otro lado, el "todo comenzó", llama a preguntar ¿comenzó el regreso al territorio? ¿Comenzó el fin de la ausencia? El haber asistido a la playa abrió un campo de posibilidad: que se le privara de la libertad, pero al mismo tiempo provocó su reterritorialización. Sin embargo, es claro que este hecho cancela algunos campos de posibilidades.

En preparación para el interrogatorio ¿qué se le pregunta a un asesino? Nombre, dirección, profesión, fecha y lugar de nacimiento, todos estos datos que territorializan.

El proceso reterritorializador se opera de forma lenta, casi imperceptible. Al principio, al extranjero le parece lo ocurrido "detalles": "un asunto muy simple".¹⁶ Le parece inclusive un asunto menor, aburrido y sin importancia: "Al principio no me lo tomé en serio".¹⁷ En los primeros momentos, ni siquiera hace conciencia de estar en la cárcel.

El juicio adquiere una dimensión reterritorializadora. El extranjero comienza a recordar y a desear; adquiere conciencia del disfrute que le causaban experiencias cotidianas: "Al imaginar el ruido de las primeras olas bajo las plantas de los pies, la entrada del cuerpo en el agua y el alivio que encontraba."¹⁸ El recuerdo se instala entonces como un dispositivo que conectaba el antes, el ahora y el después. El tiempo comienza a adquirir

¹⁴ Albert Camus, *El extranjero* (México: Emecé, 1987), 90.

¹⁵ *Ibid.*, 90.

¹⁶ *Ibid.*, 93.

¹⁷ *Ibid.*, 94.

¹⁸ *Ibid.*, 111.

sentido, pero se trata de un tiempo vivo que se distiende y se desborda sobre el "tiempo muerto", un tiempo que invade a los demás tiempos:

En la oscuridad de la cárcel rodante encontré uno por uno, surgidos de lo hondo de mi fatiga, todos los ruidos familiares de una ciudad que amaba y de cierta hora en la que ocurrían sentirme feliz.¹⁹

Fui asaltado por los recuerdos de una vida que ya no me pertenecía más, pero en la que había encontrado las más pobres y las más firmes de mis alegrías.²⁰

Parece entonces clave el hecho de que Mersault revierte su condición de extranjero del pasado. Sus recuerdos brotan, lo invaden, se multiplican, aprende que los recuerdos habitan en todo hombre, e igualmente todo hombre habita en sus recuerdos.

Comprendí entonces que un hombre que no hubiera vivido más que un solo día podía vivir fácilmente cien años en la cárcel. Tendría bastantes recuerdos para no aburrirse²¹

He aquí el camino de salvación que nos propone Camus, el extranjero recupera su vida ante la evocación de sus recuerdos y éstos emergen en una situación límite que lo pone en el aquí y ahora insoportable, sin el sostén de una vida vivida con algún tipo de goce.

Varias son las *aportaciones* de Camus en ésta que es propiamente su primera novela, Mersault se encuentra en un estadio de alienación sin causa aparente o al menos no hay una causalidad que se explicita en el texto. En este sentido, existen dos posibilidades, o la causa se ha olvidado y lo único con lo que contamos es con la consecuencia, o bien, no hay causa, en cuyo caso estaríamos hablando de una situación absurda en tanto es poco común que un ser humano se comporte espontáneamente de la forma en que lo hace Mersault. Ahora bien, es precisamente este estado de alienación el causante de la situación que se desencadena durante la segunda parte de la obra. De tal suerte que tendríamos una estructura más o menos así: Consecuencia cuya causa se ha olvidado –se convierte en causa de los actos de Mersault, los cuales lo conducen al castigo.

Ante el panorama que se ha planteado hasta este momento, podemos encontrar dos posibles *sentidos* en esta novela: No hay causa del comportamiento de Mersault, en cuyo

¹⁹ *Ibid.*, 140.

²⁰ *Ibid.*, 150.

²¹ *Ibid.*, 115.

caso estaremos en el terreno del absurdo. En un segundo sentido tendríamos la existencia de una causa olvidada, en cuyo caso tendríamos una clara muestra de que el olvido nunca es total, en términos agustinianos y que la presencia de un comportamiento como el de Mersault, es sintomático de un pretendido olvido.

Extranjeros del siglo XXI

Esta obra nos ofrece abiertamente la oportunidad de mezclar horizontes, en tanto dirigida a los miles de seres desterritorializados que intentan entender cómo fue que llegaron a esa condición y cómo será posible la salida de ella.

El autor escribe para *un lector* que puede entender la multicausalidad de la condición de extranjería, que se sabe inmerso en un mundo sumido en procesos desterritorializantes en todos los ámbitos. Se es extranjero cuando la ubicación espacial se desalinea de la espiritual, cuando las palabras encuentran el no lugar como habitación, son extranjeras las sombras sin cuerpo y las miradas inexpresivas, son extranjeras también las relaciones espectrales entre "ellos" que nunca llegarán a convertirse en "tú"; se es, en fin, extranjero, cuando se subjetiva a partir primordialmente de horas sin nombre.

Definitivamente, el texto nos *obliga* a tratar de reconstruir las causas que llevaron a Mersault a comportarse como un extranjero, ante lo cual podemos concluir que el estadio de extranjería es propiciado por muchos factores y que éste puede presentar diversos grados.

Conclusiones

Según Bertolt Brecht, una obra no tiene que tener contenidos explícitamente políticos para ser política. Dicho de otra forma, el talante político se encuentra en la posibilidad de desterritorializar un contenido, para hacerlo extensivo hacia nuevos ámbitos, los ámbitos de la propia existencia. La obra misma es una fuente de fuerzas expansivas. Tal es lo que se muestra cuando se acusa al extranjero de delitos que, es obvio, él no cometió:

[...] un hombre que mataba moralmente a su madre se sustraía de la sociedad de los hombres por el mismo título que el que levantaba la mano asesina sobre el autor de sus días

[...] el hombre que está sentado en este banco es también culpable de la muerte que este Tribunal deberá juzgar mañana [parricidio].²²

¿Por qué nombrar la desesperación bajo una disposición nueva de hechos verdaderos?²³ El propio Camus considera que una novela como literatura de disidencia es un fenómeno de la modernidad, es simultánea "al espíritu crítico y traduce, en el plano estético, la misma ambición".²⁴ En *El extranjero*, el personaje principal hallará su destino trágico, pero, al mismo tiempo, también hallará su camino de salvación y la vuelta al territorio originario. Simbólicamente es la madre muerta quien le muestra el camino cuando ella misma, hacia el final de sus días, regresa al origen "me pareció que comprendía por qué, al final de su vida, había tenido un 'novio', por qué había jugado a comenzar otra vez".²⁵

Este extranjero ha olvidado la causa que lo condujo al estado desterritorializado en el que se encuentra al inicio del relato, el olvido; tal y como lo define Camus en boca de su personaje se convierte en "la hora sin nombre". De esta manera ha quedado demostrado lo planteado inicialmente: el olvido como forma de desterritorialización es la condición de extranjería.

Bibliografía

- Bertolt Brecht *et al.* *Aesthetics and politics*. Londres: Verso, 2007.
- Camus, Albert. *El extranjero*. México: Emecé, 1987.
- Camus, Albert. *El hombre rebelde*. Madrid: Alianza, 2010.
- Deleuze, Gilles y Félix Guattari. *Kafka, por una literatura menor*. México: Era, 2001.
- Deleuze, Gilles y Félix Guattari. *El Anti Edipo*. Barcelona: Paidós, 2004.
- Haesbaert, Rogério. *El mito de la desterritorialización. Del "fin de los territorios" a la multiterritorialidad*: México: Siglo XXI, 2011.
- Herner, María Teresa. "Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari", *Huellas* núm. 13, Instituto de Geografía-Facultad de Ciencias Humanas UNLPam (2009).

²² *Ibid.*, 146-147.

²³ Cfr., Albert Camus, *El hombre rebelde* (Madrid: Alianza, 2010).

²⁴ *Ibid.*, 301.

²⁵ Albert Camus, *El extranjero* (México: Emecé, 1987), 175.